

Open Seat 2005  53.º Trofeo Conde de Godó

## Puntos de saque



## LOS ESPAÑOLES, TRES DE SIETE.

Solamente Fèlix Mantilla, Feliciano López y Francisco Fogués, de un total de siete españoles, pasaron a la siguiente ronda. Se despidieron del torneo Albert Costa, Fernando Vicente, Guillermo García López y Nicolás Almagro. Por su parte, los dos argentinos que jugaron ayer, José Acasuso y Juan Mónaco, superaron a sus respectivos rivales

## OCHO FIJOS PARA LA DAVIS.

Tras reunirse el fin de semana con tenistas, entrenadores y

capitanes de Copa Davis, el presidente de la Federación Española de Tenis, Pedro Muñoz, anunció algunos de sus planteamientos de futuro para la competición. La apuesta más importante de Muñoz es que quiere ocho jugadores en el equipo: "Jugarán cuatro, pero todos tendrán que estar a disposición de los capitanes". Sobre la incorporación de Moyà al equipo, declaró que cuenta con el mallorquín, pero que sólo le pedirá ayuda en caso de extrema necesidad. Muñoz espera poner en marcha su proyecto antes del

## Ferrero busca superar la psicosis ante los españoles

*El valenciano, que esta temporada ha perdido con Moyà, Ferrer y Nadal, se mide a Montañés en su reaparición en Barcelona*

DAGOBERTO ESCORCIA

SERGIO HEREDIA

Barcelona

Juan Carlos Ferrero reaparece hoy en la pista central del Tenis Barcelona. Lo hace en un momento en el que está en plena lucha por rescatar el juego que lo llevó a ser número uno del mundo en septiembre del 2003. Aparece como el número 58 del mundo, una posición que no se le recuerda a un campeón de Roland Garros como él. Llega a la central después de conseguir el mejor resultado de la temporada en el Masters Series de Montecarlo, donde alcanzó las semifinales tras derrotar a Marat Safin y donde sólo fue vencido por Guillermo Coria. Ferrero debutó frente a Albert Montañés, un tenista nacido en Sant Carles de la Ràpita, número 77 del mundo, que el año pasado tuvo su explosión y que esta temporada alcanzó la final de Acapulco. Es una prueba de fuego porque este año Ferrero ha perdido con los tres españoles a los que se ha medido: Moyà, Ferrer y Nadal.

No es un debut fácil, según cuenta Antonio Martínez, el preparador con el que Ferrero creció y se convirtió en uno de los mejores jugadores de la historia del tenis español. "Estamos en la línea de recuperación



Ferrero, 58.º del mundo

que nos marcamos, y en Montecarlo hemos notado una mejoría notable, aunque ya Juan Carlos venía jugando bastante bien. Pero con un obstáculo. Cada vez que se encontraba con un español, parecía bloquearse, quería demostrar más cosas y acababa jugando peor. El colmo llegó en Valencia, donde jugó su peor partido de la temporada. Pero en Montecarlo, aunque no jugamos contra ningún español, sí lo hicimos ante Safin al que él considera casi

un español. No está al 100% de sus condiciones, pero su actitud es otra: sonríe en la pista, se le ve más relajado, parece disfrutar más".

Ferrero, que entre otros títulos tiene dos Copas Davis, había entrado en un túnel que lo llevó a salir de entre los cien primeros del mundo. A besar la lona lo llevaron también lesiones serias. Nunca había vivido una situación parecida. Parecía que no conocía el sufrimiento, pero Antonio Martínez lo explica: "En el 2002 y 2003, cuando las cosas nos salieron muy bien, Juan Carlos dramatizaba demasiado los pocos fallos y los partidos que perdía. Había un exceso en su deseo de ser perfeccionista y no llegaba a disfrutar. Hemos cogido toda la ayuda que hemos podido para mejorar en este aspecto, porque Juan Carlos llegó a caer en momentos que no valoraba llegar a una semifinal, ni apreciar el significado de estar en unos octavos de Wimbledon. Ha sido demasiado exigente consigo mismo. Hoy en día faltan unos detalles, pero si conseguimos que él siga en este camino, que se tome el tenis como se lo tiene que tomar, cosa que está empezando a ver, seguro que las cosas van a cambiar. Tiene que entender que el jugador, como dijo un día Tiriariac, tiene derecho a perder un partido, pero no a no luchar".

## LA CRÓNICA

### La bomba

Acompañado de flashes hasta la misma mesa que ocupó con su familia en el comedor del *village*, Santi Santamaria atravesó el tapete verde como las estrellas que lucen en su Can Fabes. Y, lo que es más importante, cargado de buenas y nuevas noticias. Y es que su restaurante casi de ficción, que se llamará Evo por lo de evolución y supondrá al fin el desembarco de su cocina aclamada en el área metropolitana, verá en breve alzar su cúpula en el cielo de l'Hospitalet.

Falta ya menos de un mes, contaba este cocinero apasionado que un día dejó sus estudios de perito industrial para convertir el Can Fabes familiar de Sant Celoni en un restaurante con reconocimiento mundial, para que una grúa colosal inicie la obra. Entre salud y salud -se cruzó con el director gene-



Juan Carlos Navarro

ral de *La Vanguardia*, Pere Caba; con el director de marketing, Pere Guardiola, y con la directora de comunicación y patrocinios, Anamari Basora, y ocupó, además, un asiento muy próximo al de Marisa Falcó, condesa de Godó-, Santi

Santamaria describió la cúpula giratoria que coronará el hotel Hesperia Towers. Allí instalará su restaurante revolucionario, del que ayer los buenos aficionados al tenis que también lo son a la buena mesa querían conocer los últimos detalles.

Igual de contundente que la de Santamaria fue la llegada de Juan Carlos Navarro, la bomba del baloncesto azulgrana, que ayer pasó un día en familia en el bullicio que marcó la jornada inaugural en el *village*. Se encontró ahí con Marc Gasol -hermanísimo del que triunfa en la NBA-, y juntos visitaron la carpa de Carolina Herrera interesados por un proyecto de gafas grandes pensadas para señores que también lo son. Y se cruzó, sin saberlo, con Maria Eulàlia Vives e Imma Abelló, dos gurús de la moda que en Paola visten los momentos más elegantes de Barcelona, y con Silvia Tortosa. E incluso con la raqueta de Ferrero, que llegó antes que el tenista al stand de su patrocinador, que no es otro que Rolex.

MARGARITA PUIG

siguiente

Telefónica


  
MOVISTAR